

*florecente,
desde siempre.*

*La selva, gran verdad con tanto engaño, engaño verde,
mutable cromatismo de la aurora a la noche:*

Verde en la aurora

*Lo verde es un incendio que destruye
las oportunidades de la aurora.*

Verde en el mediodía

*verdad de tantos verdes la conjura
de la verde verdad que oculta el sueño
lo irresponsable del secreto oculto.
El verde es un color hospitalario:
en tanto más oscuro más humano.
En la lenta explosión del mediodía,
la luz hace del trópico un Sebastián sangrante.*

Verde en el atardecer

*Entre la súplica de los atardeceres,
el verde es tinta china,
en la luz refugiada en lo más negro.*

Verde - negro en la Noche

*Con las manos arrodilladas
acato el primer paso de la Noche.*

[...]

*entro en la noche como nada limpio,
en un claro del bosque, abandonado.*

Y el poeta entra en el bosque del trópico, escondido en la noche; desnudo, limpio, idéntico ritual del baño en ambas partes del poema: allá en Chichén, acá en Usumacinta.

*Un mediodía en el Usumacinta,
hablé con mis amigos, entre el agua,
todos desnudos en la luz profunda.
Nacían y morían las palabras,
relatando la historia de la vida.*

Nacer, morir, eso es la vida, y en su proceso está la podredumbre, la *realidad empedernida*, donde la muerte se alimenta de la vida, y hay tanta "realidad" y tanto "engaño"; donde el tiempo es la noche: *está el tiempo debajo de la tierra/ que es la noche.*

Y el bosque es una "industria", productiva de vida, matemática que suma, resta (pudre), multiplica y divide, con una industria de hojas, donde *Toda la maquinaria del trabajo/es fruto del silencio vegetal.*

Producción, exuberancia, desorden en la soledad del bosque tropical; no hay tiempo (no existe), no hay programa; sólo una orden de reproducción que se excede en la consigna: aquí está el poeta, atrapado en su "Oda tropical", sumando y restando; escribiendo allá con orden, luz, alegría; y acá, en la "Segunda intención", con desorden: consigna que no encuentra el tiempo para dejar de escribir, todo lo que las voces, colores y orquesta del bosque le gritan, le piden, le cantan, le interpretan; los árboles le dicen:

*“¿Y tú, qué haces aquí?
Nosotros somos sigilosamente analfabetos.
Aprende a leer
para escribir sobre nosotros.”*

El poeta canta así, en su “Oda Tropical” su lectura del bosque, y cumple la consigna.

Y lee en las voces de la noche las cosas que le cuentan de otros hombres “desnudos”, habitantes de las selvas:

*Aquí el hombre desnudo se enfloró la cabeza
con las plumas más lindas de los aires.*

[...]

*La suntuosa elegancia de los mayas
le dio a la selva un porvenir eterno.
Desnudo y enjoyado,
ese hombre nos asombra.*

Desnudez, suntuosidad, elegancia del maya que emuló la selva, y la envolvió en soledad, en secreto; drama de la vida que descubrió el poeta, leyendo los colores y escuchando la música de la orquesta del bosque.

Bosque que canta, enjoyado, cromatizado; que toca su música con su propia orquesta de instrumentos y sonidos múltiples y acordes:

*Y un flautín en la tarde
que enriquece invisibles amarillos,
y el piano de rumores entre un rugido y otro,
y el silencio
que dirige la orquesta de la selva.*

[...]

*No nos iremos sin decir buenos días
al clarín de la selva que improvisa sus luces.
Oírlo cantar es tener en las manos
un collar de esmeraldas y rubíes.*

[...]

*El gran tambor del viento
Que antecede a la lluvia,*

[...]

*perfora los oídos de la atmósfera
y se queda colgando de un cartilago.*

En este momento tensionante del concierto, retumba la percusión del tambor; expectación de selva sorprendida que descuida un instante su desesperada industria reproductiva; momento que atrapa el poeta, y nos devela el secreto que le contaron las voces, la orquesta, los sonidos, los colores:

*A esos momentos,
la dinámica furia de los átomos
pierde velocidad. ¡La Poesía!
Reina del Reino Vegetal, la cifra uno
entre los mil millones del ambiente.*

Momento que también el poeta aprovecha para reprochar al bosque ocultar el secreto de su drama y para pedirle, suplicarle, lo asimile a él, al poeta, a sus leyes y decretos de vida; lo anima la esperanza de ser bosque en el bosque: poeta en la Poesía:

Yo te saludo, bosque,

[...]

Absórbeme. Dilátame. Dilíyeme.

Pintor y músico.

[...]

Yo sé que si me espera la esperanza,
contra toda destrucción voy hacia ella.

Pellicer canta y celebra los atributos y excesos de la selva, canta a la selva con un canto que crece, se autodestruye, se transforma, y resurge para tomar nueva vida. El poeta como la selva misma, cambia, modifica, transforma, disminuye, agrega y no termina su "Oda tropical a cuatro voces". Selva de Pellicer que *jamás termina de definirse en su vastedad, en la mutabilidad de la corrupción generadora, en lo inabarcable de la selva* que canta y ante la cual sucumbe en la "Segunda intención"¹ de su Esquema.

Carlos Pellicer descubre para sí los secretos en los cantos que le dictó, que le pintó la selva; y nosotros los descubrimos en su creación poética.

¹ José Javier Villarreal. *Carlos Pellicer: al amparo de su propio cuerpo*. Mecanograma. 1997.

IDEALIZACIÓN, AUTOAFIRMACIÓN Y EROTISMO EN LA NOVELA *TE DI LA VIDA ENTERA* DE ZOÉ VALDÉS

Introducción

AL INICIAR ESTA INVESTIGACIÓN nos propusimos realizar un acercamiento hemenéutico a la novela *Te di la vida entera* de Zoé Valdés, cuya lectura nos planteó un interesante reto para su análisis e interpretación; aspectos que enfocaremos con el apoyo en ciertos principios teóricos como los propuestos en la Teoría de la Recepción, que serán el soporte de mayor peso en esta tarea que emprendemos.

Entendemos, de acuerdo a Wolfgang Iser que habremos de efectuar un proceso de lectura que sólo habrá de tener efecto y actualización al relacionarse con el lector.

Como lectores nos enfrentaremos al texto a través de las diversas *perspectivas esquematizadas* (Ingarden) que al representar al objeto van permitiendo las opiniones y comentarios.

Analizaremos, también, la función del lector en la lectura, quien encontrará que el sinnúmero de perspectivas en el texto, producirán, a la vez, *vacíos* como los aspectos elementales que le gestarán el *efecto* o sentido que él mismo irá diseñando en una labor de co-ejecutor con el autor del texto literario. Los significados que surjan serán la respuesta al alto grado de *indetermi-*

nación, como el elemento fundamental que relaciona texto y lector, generándole ideas acerca de las intenciones, mismas que el lector produce desde sus "fantasías".

Así entendemos el rol del lector, como el que va construyendo el texto, quien produce *actos de imaginación*, para actualizar el sentido, lo que le permite estar presente en el mundo del texto a partir del horizonte de sus opiniones.

Consideraremos el concepto del *lector implícito* como un aspecto que se constituye en un requisito para el surgimiento de la tensión en el lector verdadero o real.

Lo anterior no excluye el uso de otras teorías como refuerzo necesario en el estudio de algunos elementos estructurales, y como soporte para comprender la realidad y su ficcionalización en la obra, aspectos de los que mencionaremos enseguida algunos que consideramos muy importantes.

El *tiempo* lo analizaremos de acuerdo al concepto de *juegos del tiempo* (linealidad y anacronías), según Paul Ricoeur, y la fusión espacio-tiempo o *cronotopo artístico literario* lo estudiaremos según Bajtín.

El concepto de autor "transcriptor", como un recurso novelístico antiguo que se ha retomado por autores contemporáneos, lo entenderemos de acuerdo a Óscar Tacca; también, según este autor, veremos el sentido que toman en el texto las "alusiones" a los lectores en la novela, como intervenciones que realiza el autor a través de comentarios.

El discurso amoroso lo enfocaremos según aportes de Roland Barthes.

Las propuestas teóricas nos servirán para darle formalidad al trabajo y clarificar las dudas naturales que puedan surgir. Tendremos que responder a cuestiona-

mientos como los siguientes: ¿cuál será el mejor camino para llegar a la comprensión de este texto?, ¿cuál es la intención de la autora real, especialmente cuando vemos que construye una autora ficticia en la novela?, quienes leemos, ¿qué tipo de lectores somos ante esta novela? Sabemos que al ir resolviendo las dudas y las preguntas que surgirán, nos iremos comunicando con el texto y acercándonos a su sentido.

Debemos tomar en cuenta como lectores, que la novela contiene una realidad heurística; sin embargo, veremos que está mostrando ciertas características y elementos muy conocidos de la realidad, como es el caso de la música y los boleros que son como un fuerte pilar de la historia; aspectos que al estar presentes en nuestra experiencia, predisponen el ánimo para un especial tipo de recepción. Al mismo tiempo, se plantearán interesantes juegos de identificación, surgirán dudas, asombro, y cierto grado de sorpresa, mientras verificamos lo que de pronto nos parece conocido en la obra y que no se apega en su totalidad a nuestra experiencia; es decir, leemos otra realidad: una que la autora construye, pero dejando en ella cierto grado de *indeterminación* que nos obliga a cuestionar nuestro horizonte, a buscar otros aportes en la obra, y algunos apoyos externos que permitan *normalizar* el sentido para su actualización. Todo esto hemos de lograrlo trabajando en equilibrar las discordancias y concordancias entre lo que el texto plantea y lo que conocemos. De esta manera, nos convencemos que la realidad del texto consiste en una ficción de la autora, quien no construye una realidad como la conocemos sino una *representación de reacciones a la realidad*, que se parece a nuestra experiencia, pero que no coincide totalmente con ella; es decir, que se

propicia una confrontación de horizontes: el de la autora y el del lector (Iser)¹, que dan fuerza a la novela.

En esa confrontación es donde los lectores tenemos una real función ante la lectura: fijar los significados a partir de las propuestas de la autora, quien al no dar la intención y el sentido en el texto, los irá diseñando a partir de una serie de *perspectivas esquematizadas*, cuyos *vacíos* llenaremos a medida que vayan surgiendo; así vemos que la autora deja la interpretación al juego de la fantasía de los lectores (Iser)².

De esta manera concebimos la importancia que confiere La Teoría de la Recepción a la relación que se establece entre el texto y el lector, con el autor siempre como intermediario, quien al plantear en la novela la serie de *perspectivas esquematizadas* hace surgir *indeterminaciones* que permiten una extrema actividad del lector; es decir, que el autor le permite su intervención como co-ejecutor de la *intención del texto*, pues al diseñar las *indeterminaciones* ya está considerando que los lectores participarán en su novela, según lo plantea Iser³.

Además, debemos tomar en cuenta que la autora, al construir la realidad de la novela como una *representa-*

¹ Wolfgang Iser, "La estructura apelativa de los textos", en Dietrich Rall: *En busca del texto (Teoría de la recepción literaria)*. México. UNAM. 1993. Cfr. p.102.

² [...] Iser nos dice: "Cuando un texto posee la propiedad de ser leído como el elemento más importante de su estructura, entonces, aún ahí donde el texto pretende significado y verdad, él mismo debe dejarlos a su realización por medio del lector. Ahora bien, el significado que aparece en la lectura está condicionado por el texto, pero en una forma que permite que el lector mismo lo produzca [...]. Es característico de este texto [literario] que no exprese, en general, su intención. Si esto es así, entonces ¿en dónde tiene lugar la intención del texto? Pues en la fantasía del lector [...]" *Ibid.* p.118.

³ Cfr. *Ibid.* p.106.

ción de reacciones a objetos, está utilizando ese recurso con el fin de establecer una comunicación a través de un *efecto* que surgirá en sus lectores, para producir el comentario hermenéutico.

De esta manera convergen los dos polos a los que se refiere Iser: el *artístico* que le corresponde al autor como creador de la novela (en este caso a la autora), y el *estético*, que le corresponde al lector, quien *concretiza* el sentido a partir de la *dinámica* del texto, que le produce el *efecto* esperado⁴.

Iniciaremos entonces ese acto de lectura, situándonos frente al texto que la autora propone, en el que ha dispuesto una serie de estrategias con las que tendremos que enfrentarnos para adueñarnos de su *horizonte* y del sentido; lo que de ninguna manera quiere decir que nos proponemos encontrar en el texto todos los *horizontes* y todos los sentidos que contiene, sería una tarea exhaustiva que no intentaremos realizar. Deseamos ser congruentes y situarnos en el papel de lectores reales, pretendiendo apropiarnos de los sentidos que están en nuestro *horizonte*, desde donde surgirá la interpretación hermenéutica que propusimos como fundamento de este trabajo.

El comentario acerca de la novela *Te di la vida entera* de Zoé Valdés se fundamentará, en gran medida, en los cuestionamientos que —según ya mencionamos— surgirán a cada paso de la lectura, de acuerdo con las pautas ya planteadas en el texto a partir de algunas estrategias como: una autora transcriptora que a la vez es personaje en la novela, quien al mismo tiempo se escinde para

⁴ Cfr. Wolfgang Iser. "El acto de la lectura". En Dietrich Rall. *Op. Cit.* p.122.

hacer surgir otra que es su propia conciencia revolucionaria; un lector o lectores implícitos; la canción popular como técnica narrativa que forma parte indisoluble de la estructura; personajes reales y hechos históricos ficcionalizados y, especialmente, toda la estructura apelativa, que surge de la novela, de la que nos habla Iser⁵, a partir de cuyos elementos los lectores también formamos parte importante porque participaremos como co-ejecutores del sentido textual, como ya lo planteamos.

Con base en los recursos que propone la autora, y su juego de ficción-realidad, nuestro comentario habrá de ser reflexivo para crear el sentido estético de la novela.

Ya situados ante esta obra de Zoé Valdés, hemos de considerarla como una novela contemporánea, pues en ella observamos la transgresión de los *límites convencionales* (Andrés Amorós)⁶, característicos de la novela tradicional: donde son evidentes sus elementos estructurales y la construcción de su universo, cuyo orden elabora una transformación del mundo mediante la coexistencia de lo imaginario en una realidad ficcional.

⁵ La estructura apelativa en esta novela, tendrá que ver con los *aspectos estimulantes* en la obra (Susan Sontag los designa *erotismo de las artes*), con la forma como construye la realidad, las partes de indeterminación, las perspectivas esquematizadas, los vacíos, el autor en el texto como comentarista y guía de la recepción, el lector implícito, y la renuncia [de la novela] a expresar su intención, lo que se traducirá en una operación hermenéutica.

Cfr. Wolfgang Iser. "La estructura apelativa de los textos". En Dietrich Rall. *Op. Cit.* p.p.- 99-119.

⁶ "La novela contemporánea ha supuesto una tentativa para abrazar más fielmente la realidad. Para lograrlo, ha derribado límites convencionales, ha ampliado de modo extraordinario su horizonte. El novelista disfruta hoy de unas posibilidades infinitamente mayores que en el siglo pasado[...]" (Se refiere al siglo XIX). *Introducción a la novela contemporánea*. Antes de 1974. 3ª ed. Ed. Cátedra. 1974. p. 235.

Desde esta refracción de lo real-irreal, indisoluble en esta novela, tomaremos el reto de construir una apreciación estética.

Vale la pena explicar el motivo que impulsó la decisión de analizar esta novela de Zoé Valdés. Consideramos que la literatura escrita por mujeres ha tenido gran auge en las últimas dos décadas, fenómeno al que se ha dado en llamar el *boom femenino*; lo que se aúna al hecho de que el público femenino, actualmente, lee muchas más obras escritas y protagonizadas por mujeres. Hay excelentes novelistas hispanoamericanas, entre los que destacan: Olga Nolla, Elena Poniatowska, Ángeles Mastretta, Elena Garro, Marcela Serrano, Luisa Valenzuela, Isabel Allende, entre otras; y Zoé Valdés, como escritora hispanoamericana (originaria de Cuba), exiliada desde 1994; quien además, por el hecho de haber vivido en Francia y España, ha tenido oportunidad de escribir su obra y difundirla en aquellos países. Actualmente es considerada como la escritora latinoamericana más leída y de mayor difusión en Europa.

Dice Susana Reisz, acerca de las autoras contemporáneas:

Hablan [en sus obras] del cuerpo, su belleza y su deterioro, el envejecimiento, el goce sexual, el amor y las relaciones con los hombres. Hablan de la política de sus respectivos países, de su "feminidad" y de lo que hay de bueno y malo en ser mujer, de ventajas y desventajas y simplemente diferencias para que se oiga la voz femenina, sea de la autora o de la protagonista.⁷

Zoé Valdés, como autora contemporánea, da su *ho-*

⁷ Citada por Carol Wasserman: *La mujer y su circunstancia en la literatura latinoamericana actual*. Antes de 2000. Ed. Pliegos. 2000. p.14.

rizonte especial a todos esos tópicos en la novela que analizamos.

Esperamos, además, cumplir con los objetivos que propusimos al planear este trabajo de tesis. Como primer paso, pretendemos demostrar que a través de la antítesis "amor-dolor", como el eje temático central, la *autora ficticia* vive su propio idilio con La Habana que construye en la ficción, en el espacio y el tiempo literarios; en un paralelismo con el idilio que vive la protagonista en la historia ficticia.

Asimismo, trataremos de comprobar que el erotismo y la locura son formas de libertad del ser, en la ficción; y que la realidad de la obra es una ficción construida con una lógica específica que le da sentido al texto.

Ya puestos en juego los elementos básicos que hemos de considerar en el análisis e interpretación de la novela *Te di la vida entera*, iniciaremos una búsqueda de las intenciones de la autora en la construcción de espacio y tiempo, personajes, acontecimientos, situaciones, la música, el trasfondo social, político, económico; el papel que juegan los sentimientos de amor y dolor en la novela, y el sentido de la fantasía y lo fantástico en el texto.

Este trabajo está estructurado en seis apartados: realidad ficcionalizada, idealización dual, perspectiva de la narración, la libertad en la ficción literaria, la novela como bolero narrativo, y el efecto en el lector, en el que expondremos algunas de las impresiones más interesantes de la lectura y su aporte a nuestra experiencia. Con este análisis interpretativo esperamos comprobar o modificar la hipótesis que surgió en un primer acercamiento al texto, que consistió en afirmar: la novela *Te*

di la vida entera de Zoé Valdés construye una idealización (un idilio), como una especie de juego dual en el que dos personajes viven su propia historia de amor y dolor: la protagonista en la historia; y la autora como personaje de ficción en la novela.

Consideramos pertinente mencionar que la redacción de la tesis presentará características didácticas, con el propósito de que pueda consultarse por estudiantes a quienes les interesen las aplicaciones teóricas utilizadas en su desarrollo, por cuya razón estimamos pertinente incluir en el cuerpo del trabajo los elementos teóricos que se aplican.